

de sus diferentes fases (desde la preparación del evento hasta el legado que estos dejan a largo plazo), la consideramos sumamente importante, y más si tenemos en cuenta la falta de estudios rigurosos y realistas que existen en esta materia. Diversos autores han criticado la tendencia a «subestimar los costos y sobrestimar los beneficios» de tales acontecimientos, así como la falta de estudios que midan «el verdadero» impacto positivo (lejos de la retórica que sirve para legitimarlos), así como sus efectos negativos a largo plazo en las ciudades anfitrionas.

En suma, recomendamos mucho su lectura, tanto para los más familiarizados con la mayoría de los conceptos académicos, como para estudiantes, profesores o investigadores nuevos en el estudio de los megaeventos deportivos. El libro ofrece una serie de herramientas de análisis, argumentos y evaluaciones bien documentadas que invitan a desarrollar un análisis crítico sobre los

efectos a corto, medio y largo plazo de los megaeventos, lo cual contrarresta los discursos oficiales que se articulan para su legitimación.

### Referencias bibliográficas

- KLEIN, N. (2007). *La doctrina del shock: El auge del capitalismo del desastre*. Barcelona: Paidós.
- ROCHE, M. (1994). «Mega-Events and Urban Policy». *Annals of Tourism Research*, 21 (1), p. 1-19.
- (2006). «Mega-events and modernity revisited: globalization and the case of the Olympics». *The Sociological Review*, 54 (s2), p. 25-40.

Mauro Castro Coma  
 Institut de Govern i Polítiques Públiques  
 Universitat Autònoma de Barcelona  
 mauro.castro@uab.cat



MINOIS, Georges (2011)  
*Le poids du nombre: L'obsession du surpeuplement dans l'histoire*  
 París: Editions Perrin, 677 p.  
 ISBN: 978-2-262-03224-1

Según el balance estadístico de la ONU, el 31 de octubre de 2011, la población mundial llegó a los 7.000 millones de habitantes. El alcance de esta cifra, más allá de la anécdota de elucidar sobre el lugar y el momento exactos en que se produjo, dio pie, por parte de muchos medios de comunicación, a redactar crónicas más o menos extensas de la noticia. Algunos de ellos fueron más allá y abordaron flancos diversos respecto a las implicaciones del siempre recurrente tema del crecimiento de la población mundial. Sin duda, la superación de la barrera simbólica de los 7.000 millones

sirvió para relanzar interrogantes y reavivar inquietudes en torno al destino demográfico del planeta.

Pocos meses antes, y seguramente al margen de las coincidencias mediáticas de calendario, fue presentada una extensa y detallada monografía elaborada por el doctor en historia, George Minois, que proporciona argumentos para la reflexión y para la discusión ante un acontecimiento poblacional de ese calado. Minois ha publicado, hasta la fecha, treinta y cinco libros, a menudo densos, que abarcan desde la biografía de monarcas como Carlos VII y Carlomagno, hasta

monografías centradas en la historia de las ideas, de los comportamientos y de las representaciones. Algunos títulos, como *Histoire de la vieillesse*, *Histoire du suicide*, *Histoire de l'athéisme* o *Histoire de l'avenir*, se encuadran en este grupo. También se podría incluir en él la obra que nos ocupa. Y es que, de hecho, *Le poids du nombre* trata de veinticinco siglos de la historia, no tanto de la sobrepoblación en sí misma como de la idea que se han forjado de ella los individuos y las sociedades. A lo largo de más de seiscientas páginas, el autor emprende un viaje lleno de entresijos que nos conducirá desde un posible malthusianismo paleolítico hasta los planteamientos actuales del presente siglo. En este largo recorrido, bien documentado y dotado de un lenguaje que intenta llegar a un público amplio, el autor hace aflorar los dos temores que se han sucedido en las mentalidades, con frecuencia de manera alterna: por un lado, el de la sensación de un mundo demasiado lleno y, por otro, el de la percepción de la inexorable pérdida de efectivos demográficos.

El libro se estructura en diez capítulos ordenados cronológicamente. El primero de ellos lo dedica a la antigüedad, que se extiende desde el paleolítico hasta la última fase del Imperio romano. Si en los grupos de cazadores recolectores del paleolítico parece que predomina un deseo de adaptación de su tamaño a los recursos disponibles, por contra, en la revolución neolítica, con la aparición de la agricultura, esta posición se difumina más. En el mundo griego, con las dos figuras señeras del pensamiento, Platón y Aristóteles, la posición partidaria del control demográfico se rearma, hasta el punto de proponer que se incluya este objetivo entre las responsabilidades de los gobiernos. Minois calificará a Platón como «padre de la eugenesia» y, a Aristóteles, como «prealthusiano». Bajo el Imperio romano, los deseos de aumentar sus dominios y disponer de un ejército

numeroso conducirán a una posición favorable al vigor poblacional.

El segundo capítulo se centrará en el mundo tardorromano y en la eclosión del pensamiento cristiano. En él, es interesante subrayar el énfasis que fija el autor en la contradicción de la postura de la Iglesia, que se mueve entre el «Creced y multiplicaos» del Antiguo Testamento y otras posiciones que ensalzan el celibato y la castidad. En este sentido, se incluye la reserva ante el populacionismo representada por Juan Crisóstomo, San Jerónimo o San Agustín. Estos planteamientos se extienden al tercer capítulo dedicado a la edad media. Para Minois, el pensamiento poblacional medieval está sujeto y se alimenta de dos fuentes: por un lado, la doctrina patrística surgida de los debates entre la fecundidad y la virginidad, a la que se suma el redescubrimiento de Aristóteles y, por otro, la constatación del crecimiento demográfico europeo, especialmente entre los siglos XI y XIII, aunque este se interrumpa por las crisis posteriores ligadas, sobre todo, a la peste. La demografía será vista, ante todo, como un problema teológico.

El cuarto capítulo se focaliza en los siglos XVI y XVII. En él, los contenidos giran alrededor de los esfuerzos estadísticos que se realizan para cuantificar, de manera más sistemática, el número de habitantes y de cómo subyace la visión de un mundo que se ha despoblado por los efectos de las epidemias, las hambrunas o las guerras. Términos como «estadística descriptiva» o «aritmética política» dan testimonio de la necesidad de conocer cuál es la cantidad de habitantes para poder establecer conclusiones y tomar decisiones al respecto. La influencia de la revolución científica de la época llevada al terreno de la demografía resulta evidente. Sin abandonar las percepciones propias de la edad moderna, el quinto capítulo se dedica, en exclusiva, al siglo XVIII o Siglo de las Luces. El debate respecto a lo que representan los regímenes

absolutistas se intensifica, con sus instituciones políticas, sus rigideces sociales y su tutela religiosa. La reflexión demográfica no escapará a la discusión por su papel esencial en el contexto sociopolítico. La pregunta sobre cuál es el régimen más favorable a un crecimiento demográfico que sea armonioso, aflorará. La fuerza en los posicionamientos que otorgarán los datos estadísticos se mantendrá, si bien se utilizarán con fines partidarios. Minois critica sin ambages que las cifras se conviertan en las armas al servicio de una causa de forma que la luz, demasiado a menudo «lejos de iluminar a los espíritus, los acabe cegando».

Como no podía ser de otra manera en un libro con unas pretensiones como las enunciadas al inicio, Minois dedica el sexto capítulo a los planteamientos de Thomas R. Malthus (1766-1834), personaje que marcará un antes y un después en la manera de entender la cuestión demográfica. Su pensamiento, que se mueve entre la ciencia, la doctrina y la moral, con sus aciertos y con sus críticas, será analizado a lo largo de cuarenta páginas. Una atención no menor le merecerá, en el capítulo siguiente, la estela de influencias que dejará Malthus en pensadores del siglo XIX, sean estos partidarios o detractores. También se tratará la difusión territorial que tendrán en Europa las posiciones anti-, neo- o, simplemente, malthusianas.

Con el capítulo octavo, el autor llega a las últimas décadas del siglo XIX y penetra en el XX, hasta el impacto brutal que supone la Segunda Guerra Mundial. Será éste un período que, desde la perspectiva demográfica, es calificado por el autor como «doblemente esquizofrénico». En primer lugar, mientras que los intelectuales y los propagandistas de las ideologías son masivamente populacionistas, Europa se desliza por la caída de la fecundidad. Se puede decir que el continente es natalista en el discurso, pero malthusiano en el comportamiento. En segundo

lugar, mientras que Europa asiste a los efectos ya avanzados de la transición demográfica, los otros continentes están a punto de experimentar las consecuencias de una revolución demográfica que conducirá a la era de la sobrepoblación mundial, negada por unos, esgrimida por otros. Esta idea de sobrepoblación mundial abundará en el capítulo noveno, que cubre la segunda mitad del siglo XX. No obstante, el concepto se planteará bajo una pregunta de doble filo: ¿la gran amenaza o la gran ilusión? La discusión, ya clásica, entre los que denuncian la locura natalista y los que niegan la idea misma de sobrepoblación, hablando de desigualdades en el desarrollo y en la distribución de los recursos, estará servida. A ella se añadirá, en la década de 1980, el componente ecológico. De aquí que Minois concluya que la sobrepoblación sea, más que nunca, una cuestión cultural.

En el último capítulo, se presentan los inicios del siglo XXI como una etapa en la que se mantienen vigentes, en amplios sectores, los postulados malthusianistas, que son estimulados ante fenómenos como el intenso crecimiento de la urbanización y de las megalópolis, el aumento de los flujos migratorios, de los contrastes socioeconómicos o la progresión en las cifras absolutas del número de habitantes.

Al final del viaje, el autor incorpora sus conclusiones particulares, reconociendo, sin la menor vacilación, que el mundo sí está superpoblado. Se ampara, para ello, en la evolución de los principales indicadores demográficos; no obstante, también reconoce que la sobrepoblación es un concepto relativo que depende de nuestra exigencia respecto al nivel de vida al que se aspira. Considera que la realidad de las cifras no le permite compartir el optimismo de aquellos que confían en un escenario donde una población estabilizada vaya a la par de un medio ambiente preservado. Teniendo en cuenta que el ciudadano número 7.000 millones estaba

a punto de nacer cuando se publicó el libro y que contaba con siete posibilidades sobre diez de nacer en un país pobre, Minois acaba su ensayo dudando entre si a este ciudadano haría falta enviarle un correo de bienvenida al mundo o, por el contrario, una carta para pedirle disculpas. Seguro que esta pregunta última, sin respuesta, no dejará indiferente al lector. Más aún si se considera el recorrido de más de 2.500 años por el que ya se ha

transitado pero del que todavía no se sabe, con certeza, las características de la próxima parada.

*David Pavón Gamero*  
 Universitat de Girona  
 Departament de Geografia  
 david.pavon@udg.edu



PULEO, Alicia H. (2011)  
*Ecofeminismo para otro mundo posible*  
 Madrid: Cátedra, 439 p.  
 ISBN: 978-84-376-2729-8

«Tenemos una larga lucha por delante, porque el ecofeminismo es razón y pasión para que otro mundo sea posible» (Puleo, 2011: 435).

Amb aquestes paraules inspiradores, Alicia Puleo acaba el llibre *Ecofeminismo para otro mundo posible*. Resumeixen, d'una manera nítida, la voluntat subjacent a la seva obra: articular un ecofeminisme que reculli el pensament crític heretat per la Il·lustració i que, alhora, sigui vigilant i revisi les trampes de la modernitat que han generat una opressió cap a les dones i la natura.

El llibre està estructurat en nou capítols, que transiten per la diversitat de perspectives ecofeministes i que reflexionen detingudament sobre els temes de debat passats i actuals que es tracten en aquesta vessant del feminisme.

El primer capítol és, probablement, una de les revisions més completes i exhaustives de la multiplicitat d'enfocaments i d'aportacions diverses sobre l'ecofeminisme que existeixen a l'actualitat, com a mínim pel que fa a la literatura en llengua hispànica. Es tracta d'un esforç de sistematització molt útil per introduir-se en profunditat en la teoria ecofeminista, des del començament fins ara. Tracta les diverses tendències

teòriques i els contextos geogràfics, és ric en referències i detallista a l'hora de recollir la complexitat dels enfocaments tractats, com també les relacions i les oposicions entre ells.

Aquesta revisió històrica i filosòfica de l'ecofeminisme s'inicia, com no podia ser de cap més manera, en les arrels franceses de l'ecofeminisme i, després, revisa les diverses tendències nord-americanes, inclosa la vessant essencialista. S'hi exposen els diàlegs i els debats que han marcat l'evolució del moviment. També s'hi tracten temes clau, com ara l'ètica de tenir cura, a partir d'una anàlisi de l'obra de Carol Gilligan, en la qual s'apunten aspectes crítics i revisables, però també se'n discriminen aquells que tenen un potencial indiscutible per elaborar el pensament ètic ecofeminista.

En aquest primer capítol, també s'hi exposen els ecofeminismes del Sud, amb una atenció especial a l'obra de Vandana Shiva. Puleo s'allunya de les crítiques que situen aquesta autora en l'ecofeminisme essencialista basat en la divisió sexual. Exposa que, a l'obra de Shiva, el principal causant de la destrucció del planeta és el mal desenvolupament lligat a la cultura occidental masculinitzada, i no els homes *per se*. Això no obstant, l'autora desaprova